

Se publica todos los domingos
al precio de una peseta el trimestre.
Pago anticipado.
Número suelto 10 céntimos.

El Pueblo

PERIÓDICO REPUBLICANO DEMOCRÁTICO

La correspondencia y canje
al Director de este periódico, tanto para
asuntos de redacción
como de administración.

Las fuerzas Rifeñas

Juntamente con los trabajos gráficos realizados para la publicación del plano de Melilla, con objeto de que éste salga lo más perfecto posible bajo el punto de vista geográfico, hemos procurado hacer investigaciones acerca del interior de aquel macizo montañoso del Riff para venir en conocimiento de los principales rasgos de las kabilas y de las fuerzas que disponen, datos difíciles de adquirir, no absolutamente exactos, sino aproximados, pero que podemos asegurar a nuestros lectores que retratan todo lo mejor posible aquella comarca en el concepto dicho, siendo los únicos que existen, pues aquellas montañas están casi en absoluto cerradas a toda investigación extranjera.

Entra en esta exploración casi todo el macizo del atlas que forma el Riff desde la frontera argelina hasta dos jornadas de Wassan y desde el mar hasta la latitud de Teza. Y decimos casi, porque ciertamente no están todas por las dificultades que hay de penetrar en ellas por el fanatismo religioso de sus habitantes, razón por la cual los datos no están completos.

Dividiremos las kabilas por su proximidad a Melilla desde las que la rodean hasta las que se hallan a cinco jornadas de distancia, pudiendo reducirse éstas en caso de guerra, pues son jornadas que pudiéramos llamar comerciales, que recorren las caravanas.

Rodean a Melilla

Kabila de Frajana, a tres kilómetros de distancia, con 1.200 hombres a pie y 100 caballos disponibles para la guerra.

Kabila de Mazuza, con la de Mezquita, a siete kilómetros y medio, con 2.500 infantes y 500 caballos.

Kabila de Binisicar, que comprende los aduares de Said, Nandona y Sidasmar, distancia media siete kilómetros, con 4.000 infantes y 150 caballos.

Todas estas kabilas están armadas con Remington, dando un total de 7.700 infantes y 750 caballos. Sus circunstancias son hoy bien conocidas.

A una jornada de Melilla

Kabila de Benibuyafar, con la de Neobram, a 18 kilómetros, con 4.500 hombres de guerra. Son valientes y están bien armados.

Kabila de Benisidel, con los aduares de Suaban y de Iral, a 15 kilómetros, con 4.500 infantes y 300 caballos.

Kabila de Benifuror, a 28 kilómetros, con 2.500 infantes y 100 caballos.

Kabila de Eubdassem y Emtalsa, a 40 kilómetros, con 12.000 hombres de guerra, una mitad a caballo. Los indígenas de estas kabilas son verdaderamente feroces.

Kabila de Benisaid, a casi igual distancia que la anterior, con 6.000 hombres armados.

La mayor parte de estas kabilas tienen mayoría de armamento Remington, algunos Berdam y fusiles de pistón. Son, en general, feroces y fanáticos.

A dos jornadas

Kabila de Keddana con 6.500 infantes y 1.350 caballos. Son valientes, nobles y de buen corazón, todos tienen Remington.

Idem de Temzana con 1.100 y 400 respectivamente.

Idem de Beniquirel con 3.000 y 100.

Idem de Binibujú con 2.500 y 1.000.

Idem de Mujayabué con 2.000 y 2.000.

Idem de Benibusgo con 3.000 y 2.000.

Estas kabilas, como las anteriores, tienen en su mayor parte armamento moderno.

A tres jornadas

Kabilas de Benisnasseur, las más fuertes y guerreras del Riff, forman 16 kabilas distintas que llegan hasta la frontera argelina.

Tienen casi todos el fusil Remington y pueden reunir para la guerra 12.000 hombres a pie y 8.000 caballos. Aunque con la ferocidad propia del rifeño, son algo más nobles y caballerescos.

Kabilas de los Araibis: guerreros también, pero no caballerescos como los anteriores, viven mucho del robo y reúnen con regular armamento moderno, unos 1.500 infantes y 3.500 caballos.

Kabila de Elgada, es bastante rica por el mucho ganado que posee y puede reunir 4.000 hombres, mitad bien armados.

Kabila de Igarvien, que algunos llaman Riff, de gran extensión, son muy ladrones y ricos en ganado lanar y caballos. Pueden reunir 10.000 hombres bastante bien armados y casi todos a caballo.

Kabila de Bocoya, con 4.500 hombres bien armados.

Está cerca de Alhucemas.

Kabilas que rodean a Tafersit, punto estratégico de gran importancia. Reúnen entre todas unos 15.000 hombres medianamente armados.

Kabila de Uriet, fabrica gomas de gran fama y puede disponer de 4.000 hombres, con algunos Remingtons.

Kabila de Beni Tussin, gente muy pobre, viven casi bajo tierra; apenas hay armas modernas, abundando las espingardas, pero pueden reunir unos 10.000 hombres.

Kabila de Beni Sitam, rica en ganados. Puede reunir 5.000 hombres.

Kabilas de Emtina, no lejana de Alhucemas, que con la de Mortaza reúnen 3.500 hombres, casi todos con Remington. Está cerca del Peñón.

Kabila de Ben-Hamet-el-Tarquin; muy salvajes, tienen mucho ganado y poseen algunos Remingtons; tienen alguna industria, tal como tejidos y adornar armas, fabricando gomas. Pueden poner 6.000 hombres en pie de guerra.

Kabilas de Beni-bu-yacar; están, como las otras, cercanas a Alhucemas; poseen bastantes Remingtons. Pueden poner en armas unos 6.500 hombres.

A cuatro jornadas

Kabila de Guerinaga, la más fuerte, al decir de los rifeños, de todas las que por aquella parte hay en el Riff. Muy rica en pastos y ganado lanar, puede reunir unos 40.000 hombres a pie y

10.000 a caballo. Tiene algún armamento moderno.

Kabilas del Braus. Son éstas bastantes en número y ocupan gran extensión de terreno, llegando casi hasta cerca de Fez. Cerca de un pueblo de esta kabila, llamado Ain-Lassen, está el lago de mercurio. Son kabilas ricas y pueden poner en pie de guerra unos 8.000 hombres.

Kabila de Mekirasa, cerca de Teza, muy rica en ganados. Reúne 1.600 hombres de guerra.

Teza, punto el más estratégico de todo Marruecos, plaza fuerte a su manera, nudo de los valles del Sebú y del Muluya, tiene por guarnición un bajá con 600 moros de rey. En la ciudad y alrededores pueden reunirse hasta unos 4.000 hombres armados.

Kabila de Braus-Tassen: son idénticos en pobreza y manera de vivir a los Beni-Tussin. Con muy poco armamento nuevo; fusiles de pistón, pueden poner unos 8.000 hombres en pie de guerra.

Kabila de Beni-Sibel: país muy rico, abundantes ganados y excelentes caballos, suelo feraz; pueden armar 4.000 hombres a pie y 6.000 caballos.

Kabila de Beni-Seker; país abundante y rico en cereales y ganados; presenta adelanto sobre los demás; la gente no es tan feroz y cuenta con 6.000 guerreros.

Kabila de Ben-Sabur: país muy fértil, cerca del fanático Chechouam; en esta kabila hay bastantes fusiles modernos y pueden poner 10.000 infantes y 2.000 caballos. El territorio es extenso.

A cinco jornadas

Kabila de Megayesa, bastante rica en ganados y puede reunir unos 5.000 hombres. De ellos cerca de 4.000 a caballo.

Kabila de El-Jahama: a pesar de ser rica en territorio, los habitantes son ladrones en grado superior, y aunque mal armados, en cambio pueden poner 7.000 hombres, a caballo casi todos, como sucede con todas estas kabilas que casi están en la llanura.

Kabila de Xafrata: tierra pobre; pero país rico en caballos y camellos. Puede poner, también a caballo, unos 6.500 hombres en pie de guerra.

Kabila Ain-Medina: país muy montuoso, gente pobre; gran abundancia de ganado vacuno. El territorio es extenso y en él pueden ponerse en armas unos 16.000 hombres, todos con espingardas. Son muy ladrones.

Kabila de Ain-Mosa-Barna: país muy montañoso, pobre la tierra, pero con mucho ganado.

La gente es de lo más salvaje del Riff; llevan el pelo largo como las mujeres, afeitándose sólo la parte anterior. Forman como tres tribus y pueden poner en armas 20.000 hombres, todos con espingardas.

No extendemos más allá este trabajo, pues ya saldría de los límites del Riff. Datos recogidos con referencia a noticias de comerciantes judíos y de exploraciones aun no conocidas, están comprobados en todo lo posible.

Resumiendo las cantidades antes citadas, tendremos:

	Infantes	Caballos
Kabilas limítrofes a		
Melilla	7.700	750
Kabilas a una jornada	23.500	6.400
Idem a dos jornadas	18.100	6.850
Idem a tres jornadas	74.500	19.000
Id a cuatro jornadas	81.600	18.000
Id a cinco jornadas	37.700	17.000
Total	241.400	68.000

Doscientos cuarenta y un mil cuatrocientos infantes y sesenta y ocho mil caballos, que vienen a sumar más de 300.000 hombres, constituyen un ejército muy respetable. Siendo en el Riff la gente apta para coger las armas una tercera parte de la total de población, puesto que desde los quince a los sesenta años todos son guerreros, da cerca de millón y medio de habitantes, que es lo que viene a tener el pequeño Atlas.

Concediendo bastante a la exageración oriental, y aunque redujéramos a la mitad lo consignado y aun de esta mitad otra para los que no estuvieran conformes con la guerra, siempre quedaría, caso de acudir las kabilas a la guerra santa, un contingente de 60.000 hombres a pie y 16.000 a caballo, para los cuales, guerreros de toda la vida, valientes y fanáticos y no mal armados, son necesarios más de los diez mil de que se habla, si la victoria ha de ser segura.

(De *El Imparcial*.)

La novia de un Sultán

Acaba de verse un proceso verdaderamente sensacional en Inglaterra.

Una hermosa joven, Miss Jenny Mighell de Brighton, ha intentado un proceso por «violación de promesa de matrimonio» (*breach of promise*) contra uno de los más poderosos príncipes indios, vasallos de Inglaterra; nada menos que contra el sultán de Johore, que se halla en Europa hace ya un año.

El sultán de Johore, escribe un corresponsal de Londres, es un hombre de cincuenta y cinco años, y rico como todos los rajahs legendarios de la India. Simple rajah antiguamente sometió y prestó fidelidad al gobierno inglés de la India, que le confirió en cambio el título de sultán. En Europa fué recibido con grandes agasajos en la corte de la reina y tratado con extraordinarios miramientos en los más característicos salones.

¿Cómo éste potentado indio conoció a la hermosa y *burgeoise* mis Jenny Mighell de Brighton? Se ignora actualmente. Parece, sin embargo, que el sultán habiendo tomado el vulgar nombre inglés de Albert Paker para cubrir su incógnito, logró conquistar a la Miss que, crédula en sus promesas de matrimonio y en sus juramentos de amor, no se enteró que aquel inglés era demasiado *mulato* para ser de la rubia Albión, hasta que el Indio la abandonó.

En atención a esto la abandonada y

crédula miss pide la reparación ordinaria que generalmente acuerda la justicia británica, bastantes millares de libras esterlinas.

Los preliminares de este proceso acaban de verificarse. Mr. Jorge Whithe, abogado de miss Mighell, habiendo pedido formar parte en la causa, el consejero abogado del sultán de Johore, Mister Wallace, ha sostenido la incompetencia de los tribunales ingleses: primero por ser el sultán extranjero, y segundo porque siendo príncipe reinante, debe gozar de una inmunidad absoluta.

El abogado de miss Mighell ha refutado esta tesis, probando que el sultán de Johore está bajo la jurisdicción de la reina Victoria, y por consecuencia, debe estar sujeto á las leyes de Inglaterra.

El juez ha señalado el mes de Octubre para los informes de este asunto, que causa vivísima sensación, y que podría ser, durante este mes de expectativa, se arreglase por medio de una transacción, como con tanta frecuencia acontece cuando el personaje protagonista es un «grande de la tierra.»

Contrabando de armas

Cádiz 26.

Es verdaderamente incomprensible y escandaloso el contrabando de armas que se está haciendo por Algeciras.

El vecindario conoce á los contrabandistas, y hasta señala con el dedo á los que, á ciencia y paciencia de las autoridades y de todos los que conocen el hecho están dedicándose á ese tráfico, haciendo traición á la patria.

Constantemente se están recibiendo por mar fusiles y carabinas procedentes de Vizcaya; depositan la carga en los pontones de la bahía; los patrones de los barcos de vela recogen dichas armas, confundidas con los ganados, y las llevan á Tetuán para entregarlas á los moros.

En el parque de artillería hay depositadas cuatro cajas de armas, cada una con 200 entre fusiles y carabinas, que se detuvieron en la estación férrea.

Se ha verificado el incomprensible apresamiento del laúd «Nuestra Señora de los Angeles» en aguas de Ceuta.

Tenia la matrícula de Torrevieja y ostentaba el pabellón inglés.

Esta embarcación llevaba multitud de armas.

El capitán general ha decretado la libertad del laúd, la entrega de las armas y la irresponsabilidad de la tripulación.

Siendo inveterado el contrabando en todo el campo de Gibraltar, no hay por qué asombrarse de lo que hoy sucede.

Pero el sentimiento patrio no puede menos de protestar, y protestar con energía al ver, no ya que las autoridades de Gibraltar consienten y hasta auxilian el contrabando, sino que los mismos españoles proveen de armas á los moros para que maten á nuestros soldados.

Si el gobierno dedicase la necesaria atención a estos contornos; si fuera castigado con severidad el contrabando de armas, ese delito, previsto y castigado en el Código penal español, seguramente el moro no poseería hoy el Remington y no sería tan rebelde ni tan osado.

Después de leído esto hemos visto dos violentos artículos que publica nuestro valiente colega *La Unión Republicana* de Algeciras, en sus números correspondientes á los días 25 y 28 del pasado Octubre, en los cuales se ataca de firme á los contrabandistas y hasta se se-

ñalan nombres de algunos de ellos.

Las dimensiones de EL PUEBLO nos impiden, con harto sentimiento nuestro, copiar los indicados trabajos.

Julio Verne en acción

Todos los años la fábrica de Krup produce cañones cada vez más gigantes.

En estos días los periódicos alemanes hablan de un verdadero dije de reloj, mejor dicho, dos «pisapapeles».

En primer término citan un cañoncito de 42 centímetros de calibre, de 14 metros de largo y pesa nada menos que 122.400 kilogramos.

El proyectil de este monstruo pesa 1.000 kilos y con una carga de 419 kilos de pólvora puede ser enviado á 8.850 metros de distancia.

A 1.000 metros atraviesa una placa de hierro forjado de un metro de espesor.

El segundo juguete de que hablan consiste en una pieza de 24 centímetros de calibre y 40 metros de largo, con un peso de 81.000 kilos, con alcance de 20 kilómetros, distancia hasta ahora no lograda.

Con carga máxima este cañón ha enviado hace poco un proyectil de 215 kilos de peso á 22.226 metros.

Ahora ó nunca

El sueño dorado de todas las potencias marítimas es, desde hace tiempo, la posesión de un barco submarino, arma terrible en los combates navales y en las defensas de las costas, capaz de echar á pique á todos los barcos enemigos sin que éstos se percaten del peligro que les amenaza.

Conocidos son los distintos tipos de submarinos ensayados y los hasta ahora inútiles esfuerzos realizados para alcanzar la perfección deseada.

Los Estados Unidos, nación practica por excelencia, abundando en los mismos deseos que las demás potencias, intenta actualmente satisfacerlos por el medio más eficaz que existe de satisfacer un deseo ó una necesidad: el dinero. El Gobierno norteamericano ofrece un millón al que le presente un modelo de barco submarino capaz de colocar un torpedo junto á la quilla de un barco enemigo, y para adjudicar dicho premio *contante y sonante* ha abierto el oportuno concurso. Conque si ahora no se resuelve el problema de la navegación submarina habrá que abandonar la esperanza, porque no cabe idear estímulo más eficaz del ingenio humano que esa clase de recompensas honoríficas.

LA SEMANA

Local

¡Victoria!

Sin tiempo para rehacernos de la impresión profunda que en todos causaron las lacónicas noticias que llegaron dando cuenta del sangriento combate que tras sí llevó la preciosa vida de muchos de nuestros hermanos, cuando el instantáneo transmisor de nuevas, con su monótono martilleo, escribía, sobre la cinta de papel azul que por entre sus ruedas corre, la palabra ¡victoria!

A su solo eco, esparcido rápidamente por todos los ámbitos de nuestra adorada España, se deponen egoísmos personales, se olvidan inquinas regionales, mezquindades políticas, miserias locales, para todos á una glorificar á los bravos soldados que con el solo escudo que la palabra Patria les presta supieron vencer ó morir heroicamente.

Ahora, en verdad, ha llegado el momento oportuno, el único, para estudiar debidamente lo que es la gran nación española; dedíquense á ello los que por sus especiales estudios deban hacerlo, reflexionen sobre cada una de esas explosiones patrióticas que una tras otra con vertiginosa rapidez se suceden, y verán muy claro, que cuando á su dignidad se falta, esta Patria, de entre las cenizas en que por culpa de todos la tenemos, cual nueva ave Fenix, se levanta arrogante, amenazadora, y siempre dispuesta con su férreo brazo á destrozar al pueblo que indignamente osó manchar con sangre la gloriosa bandera á cuya sombra se cobija el invicto pueblo del dos de Mayo.

¡Que dulcemente se pronuncia victoria! ¡con que armoniosa melodía resuena en nosotros! ¡que expansión sufre el ánimo! Nuestra organización parece transformarse; no somos individuos con cabeza, tronco y extremidades, sino todo corazón, para así mejor poder disfrutar las sensaciones en grado sumo agradables é imperecederas, que le hacen experimentar esos colosos europeos que modestamente se llaman soldados españoles.

Bien quisiéramos, en ocasión tan fausta, poseer los conocimientos y pluma de un conde de Clonard ó de un Varona, de un Barado ó de un Vidart, para tratar cual se merece asunto tan glorioso como la victoria alcanzada por las armas españolas en la tierra africana, más no teniendo las dotes que adornan á estos escritores militares y por otra parte, impidiendo la alegría que embarga nuestro ser y el confuso tropel de ideas que asalta la mente, que corra la pluma con el debido desembarazo, no podemos menos de contentarnos con enviar un fraternal y sincero saludo, á los tropas valerosas que con tesón han defendido nuestro territorio, regándole con su noble y generosa sangre, y dar un ¡viva el general Macías, el ejército y la Patria!

Con ingenuidad hablando, podemos decir que no fuimos sorprendidos por la nueva victoria, por no haber cabido jamás en nuestra imaginación el más leve asomo de duda sobre el valor heroico del ejército, descendiente de los Viriato, marqués de Pescara y Duque de Alba, de los defensores de Sagunto, Numancia, Geroná y Zaragoza, y de tantos otros héroes que han enriquecido la historia patria con sus hazañas. Sabíamos, sí, que podían ser muertos pero no vencidos, y sinó ahí está la prueba.... vedlos, rodeados de humo, que es su corona de gloria en el combate, entre el estruendo de los cañonazos y el silbar de las balas, los gritos desesperados de los moros y los ayes de los moribundos, el chirrido de las armas y el zumbido de su corazón, reunidos en compacta masa, impávidos é inmóviles, alta la frente y serena la mirada, al armonioso y bélico toque de ataque, inclinar las armas, avanzar con irresistible empuje, arrollarlo todo, y sublimes en tamaño empresa, grabar con las puntas de sus brillantes bayonetas en la sangrienta arena ¡victoria!

HONORIO PONS ZABALA.

Mahón 3 Noviembre 1893.

El gozo en un pozo.—El sábado y domingo últimos dió sus dos primeras funciones de zarzuela en el Circo Colón, la compañía que dirige el tenor cómico D. Francisco Miquel, poniendo en escena *La Bruja* de Chapí. El feliz desempeño que obtuvo la obra y las recomendables facultades de los artistas, hacían presumir que la concurrencia no sería escasa en el Circo Colón en las audiciones siguientes, pero hete aquí que cuando se esperaba ver anunciada una tercera función se ha sabido que la compañía del Sr. Miquel había salido para Ciudadela con el objeto de trabajar en el casino Diecisiete de Enero, dejando con un palmo de narices á los coros, tramoyistas, á los profesores que componían la orquesta y á los habituales concurrentes.

Los amantes de la bella lectura están de enhorabuena. Una casa editorial de Barcelona ha realizado el milagro de publicar las más excelentes obras que pueda apetecer el gusto más delicado, formando una Biblioteca Ilustrada, con preciosos grabados intercalados y láminas al cromo, que se venden al ínfimo precio de media peseta, los de la primera sección y á peseta los de la segunda, de las dos de que consta la Biblioteca.

Tener en tan ventajosas condiciones económicas é inmejorables tipográficas los preciosos cuentos rusos de Tolstoy, las bellas páginas del Criticón de Gracián, lindísimas novelas de Walter Scott, etc., es realmente algo inaudito que nos obliga á recomendar á nuestros lectores los tomitos de la nueva Biblioteca Ilustrada, seguros de que, al deleitarse en su lectura, nos lo han de agradecer.

Según parece la viruela va decreciendo en esta ciudad; ó á lo menos no se habla de ella, pues los sucesos de Melilla tienen preocupada la pública atención. No obstante, continúan tomándose medidas sanitarias y con muy buen acierto la Junta local del ramo dispuso que las puertas de los cementerios permanecieran cerradas para el público en los días de Todos los Santos y de Difuntos.

Concurridísimo vióse el domingo el Club Republicano Coalicionista, durando el baile hasta muy entrada la madrugada. Los aficionados encargados del desempeño de la pieza anunciada hicieron desternillar de risa á la concurrencia que les aplaudió repetidas veces.

Según vemos en un telegrama de Madrid, el ministro de la Guerra ha acordado la movilización del 3.º y 5.º cuerpos de ejército (Valencia y Zaragoza), con objeto de cubrir guarniciones.

Además se ha acordado llamar á las reservas activas, ó sea á todos los que se encuentren dentro de los seis primeros años de servicio.

El drama nuevo y *Don Juan Tenorio*, fueron las producciones puestas en escena el domingo y jueves últimos en el casino El Consey. La primera de dichas obras obtuvo un buen desempeño, pero la segunda, aunque los aficionados hicieron cuanto estuvo de su parte para salir airosos, no resultó muy bien. No obstante hubo aplausos para casi todos.

Por fin nos hemos visto favorecidos por la deseada lluvia y gracias á ella podrán dedicarse nuestros agricultores á las faenas propias de este tiempo.

Hoy tendrá lugar en el casino El Isleño otro baile, que es de suponer se vea tan concurrido como los anteriores. En breve empezará en dicho casino una temporada de funciones dramáticas.

Han visitado nuestra redacción los apreciables colegas «La Unión Republicana» de Algeciras, «El Eco» de Santofia, «La Unión Republicana» de Segovia, «El Combate» de Alicante, y «El Hecho» de Sevilla.

Nuestro colega «El Vigía Católico» de Ciudadela nos ataca duramente por el artículo que en el número anterior dedicamos a la memoria del malogrado Ramón Chies.

Como el «Vigía» parece que de algún tiempo a esta parte se ha vuelto muy pendenciero, según lo ha probado en sus ataques a nuestros colegas «El Noticiero» y «La Golondrina», no queremos contestar a sus frases poco conformes con la misión elevada de la prensa.

Por lo que pueda valer trasladamos a nuestros lectores el siguiente procedimiento aconsejado por el Consejo higiénico de París para evitar el contagio de la viruela:

«Es preciso, desde luego, evacuar el cuarto contaminado; en seguida se colocarán en las cuatro esquinas del mismo otros tantos tarros que contengan un kilogramo de cloruro de cal cada uno, vertiéndose en ese cloruro unos 25 gramos de ácido clorhídrico extendido en un dekalitro de agua. Cíerrese después el cuarto por cuarenta y ocho horas, y al abrirle orérese inmediatamente con agua fenicada.»

El mejor modo de desinfección de los objetos que han estado en contacto con el virulento, es mantenerlos por unas horas en un baño a 115 grados, si no se puede hacer esto, se cogerán las sábanas, colcha, etc., metiéndolas en agua fenicada alcoholicosa.

Los muebles deben quedar sujetos a los vapores del cloro, que se desprenderán del cloruro por 48 horas, y lo mismo debe hacerse con las prendas de vestir.

Se debe tener cuidado en quemar y no llevar a la basura los pedazos de papel arrancado de la pared, restos de alimentos, etc.

Con estas precauciones es casi seguro evitar el contagio.

Según informes esta tarde debe tener lugar una manifestación patriótica por los sucesos de Melilla. Será presidida por personas caracterizadas de esta ciudad.

Anoche debutó en nuestro Principal la Compañía que dirige el inteligente actor D. Emilio Graells, poniéndose en escena el drama titulado Mariana, original de D. José Echegaray.

La hora avanzada en que terminó la función, nos impide ocuparnos de su ejecución.

Funciones teatrales y bailes para hoy

Casino el Consey.—La preciosa obra en tres actos «Un drama nuevo». Baile de sociedad, A las ocho y media.

Casino el Isleño.—Baile de sociedad. A las 9.

Circo Colón.—Baile de sociedad, y en los intermedios se cantarán varios coros por el Orfeón Mahonés. A las nueve.

Club Republicano Coalicionista.—Baile de sociedad y en un intermedio se pondrá en escena por varios aficionados, una divertida pieza. A las nueve.

Estadística

Movimiento de pasajeros ocurrido en nuestro puerto durante la semana.

Table with 2 columns: Destino (Para Barcelona, Para Alcudia, Para Barcelona, Para Palma) and Cantidad (16, 21, 8, 16). Total: 61.

Table with 2 columns: Origen (De Palma, De Palma, De Barcelona, De Barcelona, De Alcudia, De Alcudia, De Barcelona) and Cantidad (34, 3, 18, 19, 9, 2, 5). Total: 90.

Inscripciones verificadas en el Juzgado Municipal de esta ciudad durante la semana.

Table with 4 columns: Días, Varones, Hembras, TOTAL. Rows for days 28, 30, 31, 1, 2, 3, 4.

Matrimonios.— Día 28.—D. Lorenzo Olives Carreras, con doña María Vinet Carreras. D. Antonio Guasch y Torres, con D.ª María Mari Torres. D. Pedro Olives Carreras, con D.ª Benita Pons Goñalons.

Defunciones.— Día 30.—D.ª Cayetana Sintés Bagur, 62 años, casada, de gastro enteritis crónica, calle Castillo 141. Día 31.—Juan Vazquez Delgado, 9 años, de viruela, San José 45. Día 3.—D.ª Agueda Fullana y Pons, 39 años, casada, de derrame ceroso, Hospital Municipal.

Observaciones meteorológicas durante la semana.

Meteorological table with columns: Días, Barómetro, TEMPERATURA (Máxima, Mínima), Humedad, Lluvia, VIENTOS (Dirección, Velocidad), Agua evaporada.

Mauricio Hernandez.

do a su hija lloró su desventura. —¿Te ha hecho daño aquel señor? —No, ángel mío, lloro porque estoy triste. —¿Tendrás hambre, mamá? —¡Y tú, hija de mis entrañas! —Yo no—y la pobrecita ocultando sus lágrimas, se dijo de un modo desgarador: —Si que tengo, sí; me comería no sé cuántas cosas ricas. —¿Luisita, Luisita de mi alma!—gimió la madre cubriendo de besos el bonito rostro de la niña. La vistió aumentando su amargura, al ver el pobre vestido, las descoloridas medias, los rotos zapatos. Luisita saltó al suelo, pensativa como una mujer; su madre dominando su profunda pena la contemplaba admirada. La vio recorrer por la reducida habitación como una palomita en busca de migas de pan; frenética se puso la parda manilla dispuesta a salir sin saber a donde dirigir sus pasos, con la dominadora idea de volver con comida.

66

FOLLETIN

—¿Te vas, mamá? —Sí, niña, pronto estaré de vuelta, te traeré un bollo, serás juiciosa. ¿Verdad? —Como siempre; pero no quiero que me encierres. Las madres aman hasta la imprudencia. Aurelia no tuvo va or de aumentar la tristeza de su hija, y después de sus maternales consejos de no abrir a nadie y de no asomarse a la ventana, salió de la desmentada guardilla implorando la protección del cielo. Al verse sola la graciosa Luisita, empezó a tirar de los vacíos cajones de la cómoda de pino. Los registró como un astuto ratoncito, sacó de uno de ellos una estrecha y larga caja de cartón, la abrió y sus manitas acariciaron a una rubia muñequita, cuyos azules ojos parecían mirarla asombrada. La tiernísima niña besó aquella sonrosada cara de porcelana, dando un celestial suspiro. —¡Pobrecita Floral!—fue diciendo con el precoz sentimiento que desarrolla el

67

DE EL PUEBLO

labre, aquel misterioso afortunado, llegó a la hercúlea niña un billete del Banco de España. La inocente hija de la virtuosa Aurelia, lo tomó saliendo de alegría, entregó al espléndido prestamista su amada florera, sin preguntarle en donde debería ir a recogerla algún día, dispuesta a subir volando la cansada escalera. —¿No me das un beso?—imploró el caballero. —No, mamá me lo tiene prohibido. Y tú saliendo gritadas arriba, y el desconocido salió a la calle, haciendo desaparecer sus lágrimas y la muñeca, en el fino pañuelo de batista. La desolada Aurelia abrazó a la niña llorando y riendo. La pobre madre había vuelto sin un centimo, hallándose con la cruel sorpresa de la desaparición de su niña. La creta perdida para siempre, estaba enloquecida, y ahora que la tenía junto a su corazón, la besaba con delirio, ni remotamente pensó en renirla. Luisita contó su heroísmo con un embelleso que seducía el alma, sin embargar

71

DE EL PUEBLO

lágrimas el vestido azul de la muñequita. —Ella, que había esperado hacer algún día de pesetista en su vida, preguntó que aquellos hombres no habían querido a su Flora, tan rica y hermosa? —Desconocidos, sollozando, penetró en el suelo portal. En este momento, la temblorosa y varonil voz de un caballero, correctamente vestido, la detuvo sobresaltada. —¿Por qué lloras, niña? La preguntó encerraba tan potencial interés, era tan enternecida la mirada de aquellos expresivos ojos negros, lo miraban tanta nobleza los hermosos facciones del desconocido, que Luisita se tranquilizó, contestándole como un amigo: —¡En el Monte de Piedad no han querido esa preciosa muñeca, y mamá y yo tenemos mucha hambre! El desconocido palideció, entrojeció, se mordió los trémulos labios. —¡Dámela!...—acertó a decir con apuro al oírlo. —Yo te presto por ella cien pesetas!—Y añadiendo la acción a la pa-

70

FOLLETIN

Curiosidades

Lombroso y el beso

Lombroso ha publicado un artículo sobre la historia, la fisiología y la psicología del beso.

Las teorías del célebre profesor italiano quitan muchas ilusiones.

El beso no es un acto natural, producido por el instinto.

Es más: el beso como caricia entre amantes resulta ser cosa muy moderna.

Homero no habla jamás de besos, más que de padres á hijos; Hector, en su escena con Andrómaca, no la besa, sinó que la aprieta la mano; tampoco salen á relucir besos entre Venus y Marte, Ulises y Calipso, ni Ulises y Circe. En la antigua literatura india tampoco se se hace mención de más besos que los de las madres y sus hijos.

¡Y nosotros que creíamos que el apretón de manos era cosa modernísima, casi origen yankee y que el besarse era lo antiguo!

El beso ha hecho, sin embargo, mucho camino en poco tiempo y más aun en otros países que en los de Europa: los poemas modernos de la India distinguen doce clases diversas de besos.

Escritura luminosa

En una revista científica de Parville leo lo siguiente:

«Se han imaginado muchas recetas de tintas simpáticas, pero no es conocida la de producir tinta luminosa, visible solamente en la oscuridad. Y como esto puede tener sus aplicaciones, creo conveniente revelar el secreto, que es de lo más sencillo del mundo.

Ya se sabe que el fosforo de calcio es luminoso.

Basta incorporarlo en polvo á un poco de barniz de aceite de linaza.

Después de ponerlo al sol puede utilizarse, y se verá que la escritura es fosforescente.

Pueden también obtenerse composiciones luminosas calcinando juntos carbonato de cal y azufre y añadiendo á la mezcla 2 por 100 de peróxido de manganesa, con lo cual se consigue una fosforescencia amarillenta.

Para que sea verde se sustituye la manganesa con carbonato de sosa. Para lograrla azul se pone el 2 por 100 de de una sal de bismuto. Del mismo modo puede usarse esa tinta para la imprenta, pudiendo leerse en la oscuridad el periódico que se halle impreso con tales composiciones.

Pensamientos

El que quiera estar bien en este mundo, procure no dejarse engañar nunca; pero finja que se deja engañar siempre. —Alfonso Karr.

La conversación es un comercio; el que no tiene fondos no puede comerciar. —Sterne.

El hombre suele poner su cariño en las bestias, porque aunque éstas conocen sus defectos, á lo menos no se los echan en cara. —Alibert.

Hoy día los calaveras obran premeditadamente y se ocupan con frialdad de

los negocios; las locuras que hacen son muy juiciosas, y me recuerdan un almácén, cuyo título decía: «¡El carnaval de Venecia!», y era un depósito de gorros de dormir. —Goncourt.

Hay personas que en la mesa temen que se vierta el salero. En verdad, si el salero se vierte en un plato bien sazonado, es para tirarse de los pelos. —Grandmond de la Reynien.

Chascarrillos

—¡Qué delicia—decía una joven á una de sus amigas—si los hombres fuesen ángeles!

—Pues todos los que me han amado á mí lo han sido.

—¿De veras?

—Sí; porque todos volaron en seguida.

Entre filósofos: —Creo en la metempsicosis, y que mi alma, después de mi muerte, irá á parar al cuerpo de una bestia.

El segundo filósofo: —No tienes necesidad de morir para eso.

La hija de Gedeón concurre á un examen.

Interrogada acerca de la música, de la que no entiende una palabra, contesta en estos términos:

—La música es un arte que divierte; y como aquí no estamos para divertirnos, debemos pasar á otro asunto más serio.

En una agencia de matrimonios: —¿Dice usted que esa señora tiene trescientas mil pesetas? —Sí, señor; y además está tísica en tercer grado. —¿Está usted seguro? —Caballero, nuestra casa es muy honrada y garantizamos todos nuestros artículos.

Pasatiempos

Charada

Jugué al tres prima de chico, y á la pelota á tres dos, que es juego muy poco usado en la ciudad de Mahón.

Cuando comiendo el cocido lo encuentro prima primera, me incomodo, pues me gusta mucho, la prima tercera.

Tengo todo en la levita, en el gaban y chaqué y hasta en una americana que me hizo el sastre Terrés.

Geroglífico

K | I Mira V

(Las soluciones en el número próximo.)

Imprenta de Bernardo Fabregues

San José, 69

DESPACHO: Calle Nueva, 25

—No llores, hermosa, este señor no

empaña usted esta muñeca.

El joven se echó á reír, y los ojos de la niña se llenaron de cristalinas perlas.

Un anciano acarició su rostro encantador.

—Pues á nadie, vengo para que me

empañe usted esta muñeca.

El joven se echó á reír, y los ojos de la niña se llenaron de cristalinas perlas.

Un anciano acarició su rostro encantador.

—Pues á nadie, vengo para que me

empañe usted esta muñeca.

El joven se echó á reír, y los ojos de la niña se llenaron de cristalinas perlas.

Un anciano acarició su rostro encantador.

—Pues á nadie, vengo para que me

empañe usted esta muñeca.

El joven se echó á reír, y los ojos de la niña se llenaron de cristalinas perlas.

Un anciano acarició su rostro encantador.

—Pues á nadie, vengo para que me

empañe usted esta muñeca.

El joven se echó á reír, y los ojos de la niña se llenaron de cristalinas perlas.

Un anciano acarició su rostro encantador.

—Pues á nadie, vengo para que me

empañe usted esta muñeca.

El joven se echó á reír, y los ojos de la niña se llenaron de cristalinas perlas.

Un anciano acarició su rostro encantador.

—Pues á nadie, vengo para que me

empañe usted esta muñeca.

El joven se echó á reír, y los ojos de la niña se llenaron de cristalinas perlas.

Un anciano acarició su rostro encantador.

—No, señor, ha salido, y yo he venido

aquí sin que ella lo sepa.

Aquel modesto empleado, profundamente conmovido, puso dos dedos en la mano de la niña, besando su pura frente con religiosa admiración.

—¡Toma, corre á llevársela á tu mamá!

Luisita rechazó la moneda con asombrosa dignidad.

—No quiero; mamá me reñiría.

Insistió aquel padre de familia, la moneda cayó al suelo, y la niña desapareció de la sala como una celestine visión.

La yucilla á la casa materna, la elección en pocos segundos, empapando de

se burta de ti, es que aquí no se empañan muñecas

—¿Pues, en donde?—preguntó la criada niña.

—En ninguna parte; ay por qué quieres empañar á la luz?

—Para que coma mi pobre mamá.

Ahora eran los ojos del anciano que debían salir al bienhechor, manantial del corazón.

—¿Te lo ha mandado tu madre?

—No, señor, ha salido, y yo he venido

aquí sin que ella lo sepa.

Aquel modesto empleado, profundamente conmovido, puso dos dedos en la mano de la niña, besando su pura frente con religiosa admiración.

—¡Toma, corre á llevársela á tu mamá!

Luisita rechazó la moneda con asombrosa dignidad.

—No quiero; mamá me reñiría.

Insistió aquel padre de familia, la moneda cayó al suelo, y la niña desapareció de la sala como una celestine visión.

La yucilla á la casa materna, la elección en pocos segundos, empapando de

se burta de ti, es que aquí no se empañan muñecas

—¿Pues, en donde?—preguntó la criada niña.

—En ninguna parte; ay por qué quieres empañar á la luz?

—Para que coma mi pobre mamá.

Ahora eran los ojos del anciano que debían salir al bienhechor, manantial del corazón.

—¿Te lo ha mandado tu madre?